

En este libro (1) se comprueban dos cualidades muy necesarias cuando se trata de un tema de esta índole: claridad de lenguaje, precisión de la materia que se aborda.

No obstante sus débilas virtudes, confiamos nuestra participación: como aparece en un moderno artículo materia tan seria como de actual enlace la aproximación para discutir una libre expresión de Víctor de Gortázar sobre la cooperación de las distintas agrupaciones en la formación de una nueva sociedad ("suma de los mejores intereses"), sin coartar el poder de las grandes minorías o el consenso en exceso somero. Decidimos que por la vía más sencilla, sin perjuicio de una breve reseña sobre la participación misma, principio que aglutina estos estudios; en decir, optamos por examinar con mayor atención uno de ellos. Y por parecerse candente en la hora, nos lo más discutida que vive este país desde la guerra de la Independencia, nuestra atención se fija en el escrito de Ricardo Claro Valdés, abogado, profesor de política económica de la U. de Chile, sobre la "Participación de las Fuerzas Armadas".

Para orientar a quien no lee: Este libro, constituido por quince firmas prestigiosas, reparte los diferentes grupos en la participación de una sociedad, en siete: Socioeconómica - General - Socioeconómica - Política - Fuerzas Armadas - Feminista - Juvenil.

Y bien, el 1º de agosto de 1972, "La Opinión" de Buenos Aires publicó en su página 3 una entrevista a un hombre clave del actual gobierno chileno: don Juan García, de nacionalidad española y asesor personal del Presidente Allende. Debemos decir que es la primera vez que oímos nombrar a una eminencia gila, con lo que finalmente surgen varias preguntas: ¿Es de tal modo magno en personalidad floreada el cuerpo de asesores con que cuenta el Partido Comunista, que el señor Allende ha debido recurrir a un forastero doctor en ciencias políticas para que lo "asesore"? ¿Consejo de quita fue en su país que así fracasaron sus dictámenes, fracasó en el que nuestro Mandatario debió pasar minutos con cierta desconfianza?

¡Vamos, seres humanos! meditando en esta posibilidad de Soler de Allende a cualquier y buscar lo extraño, la que nace en nuestra existencia. Así su ideal marxista, coherido por un intelectual nacido en Alemania, que prosa dice, así su amor a Cuba, de donde vino su famosa OLAN

DE LA VUELTA) gerena, dijo que el abastecimiento de trigo estaba asegurado hasta septiembre y que no volverá a consumirse pan con harina (pan de guerra). En todo caso, para completar la disponibilidad de 18 millones de quintales que el país necesita, habría que importar unos 14 millones, 500 mil quintales con lo cual muestra dependencia del extranjero, en el alimento vi-

o a la cual Cuba ese amor sigue dando prueba, ya que envía allí alimentos que sus compatriotas no consiguen. Y en este pequeño, no sólo lo ha hecho ya, insigne o no un desamparado, que la más cruz el GAP, insigne en materia social, y en estos días ponerse a gobernar el país desde la oficina de una industria quedada por su Gobierno. ¿Qué pasa en la personalidad de este gobernante?

El señor Juan García, personaje "casi ignorado" en el país, como bien dice Claro, es autor, según se infiere, de un folleto titulado "La pugna política por la Presidencia de Chile", publicado en 1971, en el que hace referencia desfavorable a la doctrina de la Seguridad Nacional, a que nos referimos más adelante. Y en la entrevista arriba citada expresó lo que sigue: "Hay algunos sistemas políticos modernos que confían a las fuerzas armadas la función de garantizar la Constitución y el orden social (...). La Constitución chilena no encomienda a las fuerzas armadas la defensa de la Constitución, sino que su papel es el de ser instituciones esencialmente profesionales, disciplinadas, obedientes y no deliberantes". Ricardo Claro Valdés observa en seguida: "A pesar de la gravedad de las declaraciones de este señor extranjero, que participa en Chile no solo en política activa, sino que opina y asesora en cuestiones fundamentales del Gobierno de la República, no se ha producido la réplica que todo buen chileno debía esperar".

tal, alcanzaría a un 80 por ciento y el costo en dólares llegaría a 174 millones, pues, con el alza experimentada en el mundo por el precio del trigo, se calcula que la tonelada, puesta en puerto chileno, cuesta 120 dólares. No sabemos si tendremos divisas para este gasto y si habrá disponibilidad de puertos y de transportes internos para recibir y transportar semejante volumen de trigo.

LA NUEVA SOCIEDAD QUE HA DE VENIR

por M. C. G.

"El equilibrio nuclear entre las grandes potencias, las nuevas condiciones creadas por la revolución científica y tecnológica, la lucha por el desarrollo, la integración económica multinacional y las crisis sociales (...) han hecho que la vieja concepción de la defensa de la soberanía exterior e interior del Estado deba sufrir transformaciones radicales".

Ricardo Claro Valdés.

Por nuestra parte, creemos difícil que se haya inferido un tan bajo agravio a profunda alguna, ya que los aditivos allí enuncrados confirman la visión de profesional de una capacidad mental poco menos que nula, ante de endosarle características de pusilanimidad que no sabemos cómo pueda coexistir con la autarquía misma del militar. Queremos recordar que la réplica a tales declaraciones, esa que el señor García de menos, no se ha producido en los círculos políticos extremos, debido al torbellino permanente en que el Gobierno mantiene al país y que es, con toda evidencia, una de sus tácticas.

Claro Valdés, en su análisis, hace consideraciones explícitas para llegar a la conclusión: de que las fuerzas armadas en su labor tradicional como fuerza y masacradora, son "un instrumento de integración social", considerando, como se ha dicho, uno de los siete grandes grupos constituyentes la participación de la nueva sociedad.

En el segundo capítulo, el autor abre una nueva visión para los profanos en la materia, sobre la necesaria participación de las FF.AA. en el desarrollo del país. Desde luego, debe pensarse del concepto de Seguridad Nacional, que debe substituir al de Defensa Nacional. Al respecto, él dice a continuación del epígrafe colocado en este artículo:

"La Defensa Nacional ya no puede corresponder a un simple concepto estático de defensa de las fronteras geográficas, o de defensa pasiva de las instituciones y derechos que consagra la Constitución, en el evento de una insurrección o guerra civil (...). El acontecer histórico les obliga a asumir nuevas tareas". Lamentablemente no transcurre, por razones de espacio, el párrafo que sigue al del discurso pronunciado por el general de Aviación, Horacio Rojas Donoso, cuyo fludeo, precisión y espíritu son de admirar.

El autor propone más adelante un decálogo de tareas específicas concordantes con el nuevo concepto de Seguridad Nacional que implica un cambio efectivo en los institutos armados reque-

to del desenvolvimiento general del país. Luego, el autor afirma, y muy acertadamente, que "es indispensable dar a conocer el concepto de Seguridad Nacional a los grupos más valiosos de la comunidad, representados especialmente en el ámbito universitario. Sería posible no sólo incluirlo como tema en algunas disciplinas, sino también ser objeto de cátedras especiales en las diversas universidades".

Terminamos esta breve crítica juntamente con el párrafo inicial del estudio de Ricardo Claro Valdés: "Escrito sobre la participación que les corresponde a las Fuerzas Armadas en la vida nacional implica un grave riesgo: ser acusado de militarismo —con su versión "moderna" de "gorilata"— o, incluso, dada la irracionalidad ambiente, de sedición".

En la introducción, de José Garrido Rojas, leemos una muy interesante clasificación, para los muchos que la ignoren, sobre los términos "Autogobierno" y "Participación", cuyo uso y abuso por la UP, tendientes a hacerlos sinónimos ha provocado justamente la confusión buscada. Así se especifica que "la integración nos lleva a la empresa de autogobierno, y la participación a la empresa integrada". Esta distinción es amplia y profunda en el estudio mismo de Garrido. Tal vez por inevitable inclinación literaria, añadiremos a las experiencias del cooperativismo en el

pasado y en el que el autor ve "numerosas condiciones para implementar y realizar las aspiraciones de participación", experiencias a veces más románticas que efectivas. Charles Fourier, ideólogo de la cooperación en la Francia revolucionaria, conoció los *Falansterios*, impulsado en las ideas socialistas de Alejandro Magno, basándose en lo que llamó "la ley de la atracción social" y el notable principio de que los humanos "experimentan doce pasiones básicas dirigidas por tres pasiones dominantes". Tantas bien curiosas ideas fueron no obstante origen a los "Talleres Sociales", de Luis Blanc en la revolución de 1848. Siguen las "Villas de Cooperación" ideadas por R. Owen en Inglaterra, y luego los "Talleres autogobernados" que constituyeron círculos anglicanos y profesionales. Todas estas experiencias han fracasado, ya sea por utópicas o porque las fallas de "las formas autogobernativas" que las afectaban nacían con el propio sistema. Las diferencias específicas entre autogobierno y participación pueden, por otra parte, inscribirse en los estudios consagrados de Emilio Santibáñez V. y Gregorio Amunátegui P.

Llegar a un máximo de perfeccionamiento en el tema y el equilibrio del virreí comunitario por estas nuevas aristas de desenvolvimiento social, no será tarea de un día, pero no hay duda de que es la única transitoria viable que se dirija para encontrar un país desarrollado y avanzar hacia una humanidad que lucha por superar sus limitaciones.

El presente libro, pues, muestra práctica de la más central que la ha generado al colaborar en él los más diversos especialistas, es de vital importancia para aquellos chilenos que se interesan por las soluciones no sólo inmediatas sino mediantes que puedan levantar al país del torpe que lo aqueja.

(1) "Participación para una nueva Sociedad", Escritos: Alfredo Alarcón, Bayo, Caspi, Karamitzi, P. González Arana Navarro, Guillermo Chadwick, Flanery, Ricardo Claro Valdés, Alejandro Caspi Salas, María Cordero Barón, Víctor de Gortázar, Margarita María Echeverría, Hugo Gillet, Gajardo, José Garrido Rojas, Eugenio Ispán, Rolando Molina Reyes, Francisco Ortega Vialta, Emilio Santibáñez Vique, Prólogo de José Garrido R. F. F. de Valdés Vialta. Ediciones Porcel, 1972-73.

LECTOR AMIGO:

¿DESEA QUE ESTA

"SU REVISTA" SUBSISTA?

COOPERE SUSCRIBIENDOSE

A ELLA

Nº 490, 26 de Enero de 1973

La nueva sociedad que ha de venir [artículo] Ricardo Claro Valdés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Claro, Ricardo, 1934-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La nueva sociedad que ha de venir [artículo] Ricardo Claro Valdés.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile